

TESTIGOS DEL REINO

No basta un «habría que»
para dar forma a los sueños.
Pintar el amor
en muros de piedra
no garantiza vivirlo.
Conformarse
con listas de canciones tristes
es jugar a los naufragos.
La profecía no puede ser tan solo
un eslogan de camiseta.
No hay expertos en todo.

De poco sirve un quizás
cuando nos pides un “sí”;
de nada, un «alguien lo hará»
cuando tú esperas un «yo»

Es la constante tensión
que atraviesa nuestros días.
Sobrevolar, o zambullirnos.

Tú pones la encrucijada,
y nos dejas la decisión:
Vender aire
o ser testigos del Reino.

(José María R. Olaizola, sj)

Dios Padre nuestro, que sepamos escuchar tu invitación a anunciar la llegada de la Palabra, que seamos flecha que indique hacía dónde, testigos y maestros en el camino...Te damos las gracias por tu hijo Jesús, al que Juan señala hoy como ya entre nosotros. AMEN.

10/12 de Diciembre 2020ko Abenduaren 10/12a

Domingo TERCERO de ADVIENTO - Ciclo B



“La Palabra / Hitza” -- Centro pastoral BerriOna

Juan 1, 6-8. 19-28

“Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan”

“Agertu zen gizon bat, Jaungoikoak bidalia: Joan zuen izena”

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Juan (1,6-8.19-28):

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz.

Y éste es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron a él desde Jerusalén sacerdotes y levitas para que le preguntaran: «¿Tú quién eres?» Él confesó sin reservas: «Yo no soy el Mesías.» Y le preguntaron: «Entonces, ¿qué? ¿Eres tú Elías?» El dijo: «No soy.» «¿Eres tú el Profeta?» Y respondió: «No.»

Así que le dijeron: «¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?» Él contestó: «Yo soy la voz que clama en el desierto: "Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías.»

También entre los enviados había fariseos y le preguntaron: «Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?»

Les respondió Juan diciendo: «Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia.»

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

¡Palabra de Dios!

Jaunak esana

Eskerrak Zuri, Jauna.

Otras palabrassabias

“No dejes que los ruidos de las opiniones de los demás acallen tu propia voz interior”

(Steve Jobs)

“Mostraos tal como sois y sed como os mostráis”

(Rumi)

“Lo importante no es lo que esperamos de la vida, sino más bien lo que la vida espera de nosotros”

(Viktor Frankl)

“Cuando el sabio señala la luna, el necio se fija en el dedo”

(Proverbio chino)